

Artes Visuales

Fuente: Hechos de Israel, 1995

Desde comienzos del siglo XX, las bellas artes en Israel han demostrado una orientación creativa que ha estado influida por el encuentro entre Oriente y Occidente.

La actividad artística organizada en el país empezó en 1906, cuando el profesor Boris Schatz (1867-1932) llegó de Bulgaria y fundó la Escuela de Artes y Artesanías Betzalel.

PINTURA

La orientación artística de Betzalel resultó en pinturas de escenas bíblicas que representaban románticas interpretaciones del pasado relacionadas con utópicas visiones del futuro.

El arte de los años 30 estuvo influido por las innovaciones en Occidente a comienzos del siglo XX, la más poderosa de las cuales fue el expresionismo que emanaba de los talleres de París.

La Segunda Guerra Mundial y el trauma del Holocausto llevó a varios artistas a adoptar la surgiente ideología "Canaanea", que buscaba identificarse con los habitantes originales de la Tierra, y crear un "nuevo pueblo hebreo" reviviendo antiguos mitos y motivos paganos. La Guerra de Independencia de 1948 llevó a otros artistas a adoptar un estilo militante con un claro mensaje social. El grupo Nuevos Horizontes legitimó el arte abstracto en Israel y contribuyó a su predominio hasta comienzos de la década de 1960.

Los artistas de los años 1960 proporcionaron el lazo relacionador entre las actividades del grupo Nuevos Horizontes y la búsqueda de la individualidad en la siguiente década.

Las características minimalistas del arte en la década de 1970 casi siempre incluyeron formas transparentes y amorfas reminiscentes de la pintura abstracta local. Los artistas de las décadas de 1980 y de 1990 parecen estar buscando el contenido y sentido del espíritu de Israel integrando una amplia gama de materiales y técnicas, así como de imágenes basadas en elementos locales y universales.

ESCULTURA

El arte de la escultura floreció gracias a los esfuerzos de unos pocos escultores durante un largo período. Aunque Abraham Melnicoff, conocido por su masivo león de piedra en Tel Jai, y Zeev Ben-Zvi introdujeron el cubismo, la escuela de escultura más académica dominó el campo antes del establecimiento del Estado.

A fines de la década de 1940, la ideología "Canaanea" influyó en una serie de artistas. La escultura en la década de 1950 empleó nuevos materiales y una escala monumental al convertirse en cada vez más abstracta.

El deseo de proporcionar un recuerdo tangible de aquellos que cayeron en las guerras de Israel otorgó a la escultura, a partir de la década de 1960, un nuevo estímulo y muchos grandes monumentos fueron incorporados al paisaje israelí.

Bajo la influencia de la escuela francesa y el expresionismo, los artistas conceptuales contemporáneos están creando monumentos y esculturas ambientales para manifestar sus reacciones individuales a la realidad social y política.



Yael Arzi, escultora israelí que trabaja con piedra. Su obra *Convivencia* está puesta en un parque de la ciudad de Vitoria, el antiguo cementerio judío de la ciudad.



Marc Chagall, *Autoretrato*. Gentileza Della Galleria Degli Uffizi de Florencia.

Sergeev Ruslan

Nació en Rusia, en 1954. Estudió en la academia de diseño de Minsk y emigró a Israel en 1991, tan pronto como se les permitió a los judíos salir de la antigua Unión Soviética.

Sus policromáticas esculturas de grandes dimensiones mantienen un diálogo entre la naturaleza y la civilización.

Este diálogo responde al deseo de comunicar de maneras distintas e infrecuentes, de usar vestimentas inusuales, de crear animales y flores de cemento y metal, piedra y mosaico.

Sería interesante comparar las esculturas de Sergeev Ruslan con la tradición artística de Oriente Medio y su influencia en el devenir del arte en Europa. Al igual que en la mitología babilónica y egipcia, sus piezas zoomorfas son el vehículo que este artista utiliza para satisfacer los requisitos históricos y naturales del paisaje. Como respuesta, el entorno se llena de sonidos y susurros de variada comprensión y contenido, creados en un solo instante de inspiración, para perdurar, sólidos e impolutos, en el tiempo.

Sergeev Ruslan denomina sus esculturas como "Bio-objetos". El espectador no se encuentra ante una réplica automática de plantas y animales tal como se presentan en la naturaleza, sino que está frente a obras de arte únicas, de líneas independientes de la flora y de la fauna. Es justamente esto lo que identifica a las bioformas esculturales del período Sergeev en las artes.

Hay alrededor de sesenta piezas de Sergeev dispersas en el territorio israelí, en Gran Bretaña, Estados Unidos y Rusia.

Resulta difícil describir las razones del éxito de su obra, que bien podría ser el contraste entre luces y sombras, tal como relucen las piezas de un mosaico de piedras preciosas; entre fantasía y volumen, entre naturaleza y romanticismo, que hacen de las esculturas un verdadero placer. Con reminiscencias de Hundertwasser, enormes aunque no amenazantes. Dondequiera que se las ubique, atraerán la atención. Los niños se sienten atraídos hacia ellas y se animan a escalarlas, sintiéndose cómodos en su proximidad.